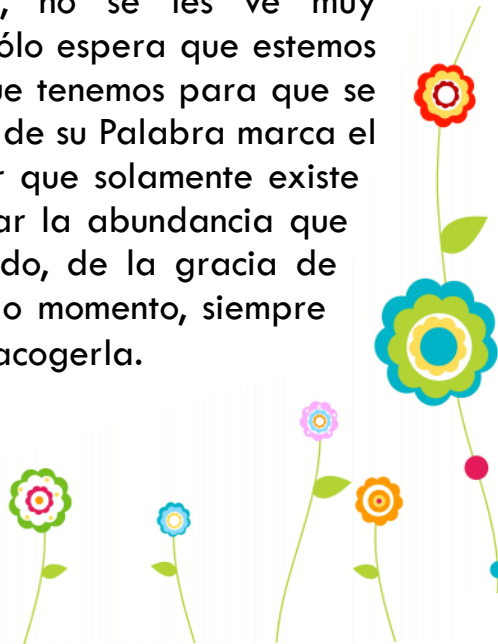


# ENVIADOS a VIVIR EL COMPARTIR

## Convivimos

Hace falta mucha fe para creer en el milagro de la multiplicación. Y a los propios discípulos, previamente a la multiplicación de los panes, no se les ve muy convencidos. Sin embargo, Jesús sólo espera que estemos dispuestos a compartir lo poco que tenemos para que se obre el milagro. Fiarse de Jesús y de su Palabra marca el ritmo de nuestra existencia. Creer que solamente existe lo que tengo en mi mano es negar la abundancia que brota de la creación y, sobre todo, de la gracia de Dios, que llega a sus hijos en todo momento, siempre que haya un corazón dispuesto a acogerla.



## **ENVIADOS a VIVIR el COMPARTIR**

*En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del lago de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe: “¿Con qué compraremos panes para que coman estos?”. Lo decía para tantearlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer, Felipe le contestó: “Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo”. Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice: “Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces; pero, ¿qué es eso para tantos?”. Jesús dijo: “Decid a la gente que se siente en el suelo”. Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; sólo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados, y lo mismo todo lo que quisieron del pescado.*

[Jn 6, 1-15]

**Vivificados  
por la Palabra**

## ENVIADOS a Vivir el Compartir

A menudo en nuestra vida no se produce el milagro de la multiplicación porque los dones y cualidades que hemos recibido nos los reservamos para nosotros mismos. Hemos puesto nuestro 'yo' tan en el centro de nuestra vida, que somos incapaces de ver los anhelos y necesidades de los otros. Párate un momento y piensa:

**Vivimos alegres**

- \* *¿Cuáles son los dones que has recibido para el servicio de los demás?*
- \* *¿Con qué gestos concretos puedes saciar el 'hambre' y la 'sed' (de esperanza, de alegría, de optimismo, de fe, etc.) de los que te rodean?*

## ENVIADOS a VIVIR el COMPARTIR

Te pido, Señor, por los que no tienen ni un poco de pan .  
Que nuestra búsqueda de justicia, así como nuestros gestos de generosidad, calmen su hambre y su sed.

Te pido, Señor, por quienes han perdido la esperanza, se encuentran deprimidos o sumergidos en la noche del dolor.  
Que nuestra presencia cercana sea bálsamo y estímulo para ellos.

Te pido, Señor, por los misioneros del mundo, también por las vocaciones a la vida consagrada: jóvenes dispuestos a darlo todo para ser esperanza en medio del mundo.

+INFO

*Una historia de confianza y fidelidad:* La historia de nuestra Congregación está atravesada por las vidas de sus santos, que han hecho carne el carisma redentorista regalado por el Espíritu a su Iglesia. Los Santos Alfonso, Gerardo, Clemente, Juan Neumann, y los Beatos G. Sarnelli, P. Donders, F. J. Seelos, G. Stanggassinger, D. Trcka, Mártires de Ucrania y próximamente los Mártires de Cuenca son solo puntas de un gran iceberg: todo un caudal de santidad que ha brotado de una búsqueda sincera de fidelidad a la voluntad de Dios.

**Revivimos  
en la Oración**